

Photina (este fue su nombre) se conserva como reliquia en la Basílica de San Pablo de Roma: Porque la rica prenda de vna cabeza, en donde amaneció el defengaño de la conversion, se dedicale al Templo de quien tantas almas convirtió à la Fè. Convirtió el Salvador à esta muger Samaritana, quando mas ardia con las aguas de la concupiscencia: convirtió el Salvador à Pablo, quando mas ardia con las centellas de la ira: O que gran confianza nos dà con tantos exemplares de misericordia! Las voces del Salvador ya las oimos en nuestra conciencia: cada dia nos habla interiormente alentando nos à buscar el don precioso de la gracia. Imitemos al Auditorio de Christo en Samaria con la docilidad penitente de esta alma dichosa en su compuncion, y lagrimas. Considera la diversidad de aguas, que el Cielo, y la tierra ofrecen à tu alvedrio. Desprecia las aguas del vicio, cuyo torpe cieno solo cria vn bien aparente, limitado, abominable, breve, fugitivo, y engañoso. Aprecia las aguas, y fuentes del Salvador bien grande en la infinidad; precioso, en el valor; durable, en lo feliz; permanente, en el galardón; y verdadero, en los consuelos de la virtud. Fixa tu coraçon cõ anchura magnanima de deseos en vna bondad de grandeza inmensa; de preciosidad incomparable, de duracion constante, de igualdad vniforme, de verdad infalible. Porque tu alma sea eternamente dichosa en el agua de la gracia, que fecunda para la Gloria:

4. Reg. cap.
20. v. 5.

Hec dicit Dominus Deus David Patris tui: audivi orationem tuam, & vidi lacrimas tuas. Dios de David se llama, y no Dios de Abraham? Fue oportuna, y misteriosa la apelacion: Porque llamandose Dios de David, servia de exemplar à Ezequias en la influencia de la misericordia; como quien dize: Yo soy el Dios de David, que le per-

donè vn abismo de culpas, porque llorò otro abismo de lagrimas. Cõ este exemplar puede alentarse à llorar Ezequias: Pues quien imitare à David en los penitentes gemidos, se imitarà en la dicha de el indulto, y en la fuerte de verfe perdonado. Esto que dixo Isaias predicando à vn Rey enfermo, digo yo à los que adolecen con el pecado. Vna alma pecadora, pero convertida, es el espejo que acusa las mancillas de nuestra conciencia. Dios nos llama en la Fuente de Jacob. Dios se fatiga por ganarte, quando tu te fatigas por perderte. Dios, si pudiera crecer en estatura, le aumentaria con la misericordia, quando las culpas se multiplican. Aprovechate de el exemplar de su clemencia, imitando la docilidad penitente de esta alma dichosa en su compuncion, y lagrimas. Considera la diversidad de aguas, que el Cielo, y la tierra ofrecen à tu alvedrio. Desprecia las aguas del vicio, cuyo torpe cieno solo cria vn bien aparente, limitado, abominable, breve, fugitivo, y engañoso. Aprecia las aguas, y fuentes del Salvador bien grande en la infinidad; precioso, en el valor; durable, en lo feliz; permanente, en el galardón; y verdadero, en los consuelos de la virtud. Fixa tu coraçon cõ anchura magnanima de deseos en vna bondad de grandeza inmensa; de preciosidad incomparable, de duracion constante, de igualdad vniforme, de verdad infalible. Porque tu alma sea eternamente dichosa en el agua de la gracia, que fecunda para la Gloria:

Ad quam, &c.

* * *

*Hug. Card.
in Ioann. c.
4. Fòs enim
est Sacra
Scriptura.*

SER-

SERMON DVODEZIMO,
DOMINGO IV.
EL MILAGRO DE LOS PANES.

PREDICADO

A LA REYNA MADRE

NUESTRA SEÑORA.

Paraphrasis del Evangelio.



VRAR, y alimentar son las dos sienes en donde se fixa la Corona del superior. Dar alimento, y dar medicamento, es conservar los sanos, y consolar los enfermos. Estas dos manos para favorecer constituyen à vn Principe feliz. Por esto Isaias introduce à vn noble Israelita, que siendo elegido por Rey, discretamente reusò la Dignidad, dando por justa razon: que no tenia ciencia medicinal para curar enfermos, ni provision de panes para alimentarlos: *Non sum Medicus, & in domo mea, non est panis: molite me constituere Principem populi.* Oy aplauden à Christo por su Rey las Turbas que coronavan la orilla del Mar de Galilea: por que vieron en el Divino Salvador los dos polos sobre que se mueve la esfera de vn gobierno celestial. Vieron los prodigios en el dicho guarismo de tantos enfermos curados, y de tantos hambrientos magnificamente socorridos.

Desembarcò Christo del Mar de Genesaret, y subió à vn monte vezino de la orilla acompañado de su Familia Apostolica. Sentòse en la eminencia de la cumbre, y tendiendo la vista por las varias Tropas de gente que le seguia, entrò por los ojos la compasion benefica, contemplando à tanta muchedumbre ambrienta, y necesitada. O que consuelo podemos tener en nuestras congoxas, solo cõ saber que Dios nos mira: pues à cuenta de la compasion, que nace de su vista, se derraman los bienes de su misericordia. Esperando Isaac à su esposa Rebecca, se salió al campo à meditar las obras de Dios: *Egressus fuerat ad meditando in agro.* La Caldaica: *Exierat ad orandum.* A vn tiempo se paseava, y orava en el camino de vna fuente, que tenia por nombre: el que vive, y el que ve: *Cuius nomen est viventis, & videntis.* Era esta fuente

Isaia. ca. 33.

*Genes. cap.
24. v. 63.*

M m

el

el lugar en donde la divina misericordia mostrò con Agar afligida la nobleza de su piedad, mirandola con ternura para consuelo de su afliccion: *Tu Deus qui vidisti me.* Eligió Isaac para orar con fervor el lugar en donde la memoria de la Divina presencia era noble prenda de confianza para su misericordia.

Movidas ya las entrañas de la Clemencia por la vista, hizo à San Felipe vna pregunta misteriosa, para hazer mas expectable la maravilla con la imposibilidad, que propuso la respuesta. La Sabiduria del Cielo busca el consejo en el Discipulo mas sencillo de su Escuela, porque la ciencia del responder se aprende en la docilidad humilde de preguntar. Así pasó con Christo à los doze años. Admiravale todo el concurso del Templo viendo su prudencia, y el despejo en responder à las dudas: *Super prudentia, & responsis eius.* Mas como todas las acciones de Christo fueron espejos de cristal donde reberverò la Divina Luz, para esse magisterio el responder, se dispulo Christo con oír, y preguntar: *Audientem eos, & interrogantem illos.* Si dixo Santiago, que la Sabiduria Divina es suadible, y docil en lo que enseña; quanto mas docilmente se pidiere consejo, lloverà Dios el agua de mas alto: *Et consilium illius quasi fons vite.* Christo en el Tabor fue graduado por Maestro de las almas. Admitió por Consejeros à Moyses, y à Elias, haziendoles primero la docilidad las pruebas. Moyses (aunque tan Docto) siguió el consejo de Ietrò en el gobierno politico del Puebló. Elias (aunque tan elevado en los Charismas de Profeta) siguió el consejo de Abdias: y así Christo eligió por Consejeros, para el estado de la Iglesia, à los que siguiendo el consejo ageno rindieron dociles, y suadibles la cerviz de su espíritu.

Consultò con San Felipe Christo el medio de focorrer tanto numero de hambrientos: No consultò Christo con Iudas, aunque era quien guardava las limosnas, que al Colegio Apostolico se davan. Consultò con la boca de lampara, que es Felipe: no con la boca de tinieblas, que es Iudas: porque quien quiere focorrer al necesitado, no ha de consultar al codicioso. Tobias el Anciano consultò con su hijo, que recompensa podian dar à Rafael, que en traje humano fue su Custodio en el camino: *Quid possumus dare viro isti Sancto, qui venit tecum?* Por que no consulta Tobias à sus dos parientes Achior, y Nabath, que se hallaron al combite: Porque estos avian venido à visitar à Tobias, alagados de el buen olor de su fortuna, y riqueza, y no es bueno para Consejero en punto de generosidad, quien adolece con el cancer vulgar del interes.

Respondió Felipe, segun prudencia humana, sin penetrar las ideas de la Omnipotencia Divina. Señor (dize) docientos reales de pan

no bastan para tanta muchedumbre, aun quando se dividieran en menudos relieves. Aqui ay vn mancebo, que lleva cinco panes, y dos pezes: (dixo San Andrés) Pero que virtual es esta para tan innumerables Tropas? O que poco discurre la confianza, sino eleva à nuestro coraçon la gracia Divina! Los dos Apostoles hablaron con Orizonte limitado en la Fe: porque todavia no los avia ilustrado con el medio dia de su plenitud la Luz de el Salvador. Hizo Dios en la duda de los dos Apostoles el azero de vn espejo, que despues à via de brillar con el milagro: porque quanto mas conocieron la improporcion de los medios comunes con el fin, fue despues la admiracion mas singular. Quantas vezes permite Dios que vaciles en la confianza, para que despues por la propicia, y favorable experiencia, hagas mayor aprecio de la misericordia, que sabe vencer tus aflicciones, y dudas! Gran fiesta fue para los Israelitas la del fuego sacro, despues del Cautiverio de Babilonia: *Et vos quoque agatis diem scenopogie, & diem ignis.* Que fuego era este: El que encendió el Sol, despues q le corrió la cortina de vnas nieblas de funebre obscuridad: *Tempus affuit, quo Sol refulsit, qui prius erat in nubilo, & accensus est ignis magnus, ita ut omnes mirarentur.* Fue mas expectable la maravilla de la celestial llama, quanto mayor fue antes la oposicion de las nieblas. Así passa en los milagros de Dios; que siendo iguales de parte la Omnipotencia, son desiguales en la admiracion humana; porque se aumenta, en el conocimiento de la dificultad, la maravilla.

Mandò Christo que las Turbas se sentassen sobre las alcatifas de el verde, y mullido heno, que produjo la lozania del campo. Sentaronse por orden de ciento en ciento, y de cincuenta en cincuenta (numeros que destinava la providencia, para las salutations Angelicas de el Rotario de Maria; que son disposicion devota para llegar à la Sagrada Mesa) porque Dios no multiplica el pan en donde falta el orden, y sobra la confusion: *Et ponet triticum per ordinem,* dize Isaias. *Sternam per ordinem lapides tuos.* Lo mas admirable de el Cielo es el orden con que se mueven los Astros: *Numquid nosti ordinem Celi?* Lo mas admirable de la tierra es la imitacion de el Cielo en el orden, y buena disposicion de el Gobierno Economico. O quantas Familas carecen de pan, porque el desorden de vivir embaraza sus efectos à la provida mano de Dios!

Antes de executar Christo el milagro de la multiplicacion, dió gracias à la Divina Bondad: Porque el agradecimiento anticipado es la llave maestra del celestial tesoro. El inutil por su miseria solo puede competir con el poderoso, dando gracias: y quanto mas humilde es el grato reconocimiento, se ensancha mas el vaso que

ha de recibir el licor de los beneficios. Por este fin mandò Dios, que quando la Mesa de los Panes Santos peregrinasse por las mansiones varias del Desierto, la acompañassen los turibulos de oro: *Ponent cum ea Turibula*. Porque los Turibulos servian para ofrecer à Dios el incienso sacro del cotidiano agradecimiento; y nunca mas se asegura la Mesa de la Providencia Divina, que anticipando con el afecto el Turibulo de la accion de gracias.

Hug. Card.

In hoc dat. exemplum non calcandi, vel respiciendi reliquias post ventrem repletum.

Proverb.

27. Anima fatiata calcabit faenum.

Ruth. cap. 4

v. 11.

Comieron todos con abundancia, sobrando doze canastas de los relieves que acreditaron el combite de la magnificencia. Mandò Christo recoger las sobras; porque el desperdicio, ni honra, ni aprovecha. No has de vivir en tu economia tan ceñido, que no sobre algo; mas lo que sobra, debes recogerlo, y con esso vivirás siempre sobrado: Pues no podrás ser generoso vn dia, si no guardas muchos dias lo que sobra. Así premia Dios con la abundancia à quien adora las reliquias de su Providencia. Así aplaudieron à Ruth los vezinos de Betlehem. *Faciât Dominus hanc mulierem sicut Rachel, & Liam, quæ edificaverunt domum Israel*. Igual la congratulan con Rachel, y Lia, que en la hermolura, y fecundidad fueron felices Madres de Israel. Porque Ruth recogió las sobras, y relieves de la siega; aprehendiendo en esta accion el gobierno de su casa; pues en recoger las sobras de la abundancia está la mas segura lccion de la economia.

Quisieron las Turbas, agradecidas, saludar à Christo por Rey: Imaginando (dize la Interlineal) que seria bueno para Dueño quien tan bien alimentava à sus criados. O quantos señores son indignos poseedores de la adoracion, porque no pagando à quien los sirve, se hizieron secuaces de la crueldad: Vna de las culpas que dan voces al Cielo es la tirania con los criados. Quando los Israelitas salieron de Egipto, salieron ricos de libertad, y de tesoros, despojando à sus dueños: *Spoliabitis Aegyptum*. Porque como dize S. Theodoro, fue justa providencia de Dios, que los Egipcios quedassen despojados de riqueza, por no aver pagado à los Israelitas las tareas, y jornales de tanta fabrica. Quiso Dios que la satisfaccion de los que sirvieron se executasse en la desnudez, y despojo de los Egipcios. Exemplar escarmiento para los señores, que son tiranos: pues la culpa de no pagar à sus criados la castiga Dios con la desnudez miserable de sus ahogos, y con la calamidad vulgar de sus empeños.

No admitió Christo la Corona, porque era su Reyno el padecer, no el gozar: Reservava los rayos de la Diadema para su Corona de Espinas. Ausentóse al Desierto, huyendolos aplausos de tanto labio agradecido: porque la Corona que buscava en la soledad, se avia de tejer con las espinas de la persecucion: *Spinæ deserti, ac tribulos. Dabo in solitudine*

Iudicum. 6.

18.

Esaiæ c. 41

tudine

tudine spinam. En el Desierto de Pharan recibió el Sumo Sacerdote Aaron la autoridad Sacerdotal. Su Corona, ò Mitra (dize la Historiá Escolástica) iba bordada con varias granadas de oro, entre espinas, y abrojos recamados: *Erant malogranata aurea cum spinosis extremitatibus suis fabre facta*. Porque siendo Aaron quien reconciliava con Dios al Pueblo, avia de llevar la Corona de abrojos, que produjo la tierra con el pecado. Esta Corona de espinas, que en Aaron fue pintada, en Christo fue verdadera; y así huyó la Corona que le ofrecia las Turbas, buscando en el Desierto las espinas que avian de coronar à su cabeza, como exemplar de paciencia para las almas. En esta vida no quiso Christo Laureles que se marchitan, ni Diademas que huyen de la possessio como sombras. Solo aspiró à coronarse con la grama de la humildad rendida, para que hallásemos en su influencia el merito de la gracia. AVE MARIA.

Ex Ioann. cap. 6. *Sequebatur eum multitudo magna quia videbant signa que faciebat super his, qui infirmabantur.*



N Seguir, proseguir, y conseguir está el merito, y el premio de la virtud. Quien sigue à Dios halla la luz

muchos siguen, y prosiguen; pero no consiguen: Porque quien ha de premiar los pasos, no tiene ojos para contemplar el merito de vn seguimiento prolijo. O quantos lloran sin remedio, y con escarmiento el aver seguido los pasos de vn dueño ingrato desconocido! Quantos en la Milicia siguen la Bandera, y prosiguen en las fatigas, sin aver manos que premien à vn Centinela, porque no ay ojos que conozcan su vigilancia! Estos ojos, que en la ceguedad del mundo faltan, en la comprehensio de Christo brillan: *Cum subleuasset ergo oculos Iesus, & vidisset, quia multitudo maxima venit ad eum*. Los ojos de nuestro Salvador fundan la esperanza para conseguir el premio de seguir, y proseguir. Son los ojos de Christo la proteccion del poder, el firmamento que ilustra las Estrellas de la virtud, el manantial de la salud, vida, y bendiccion: *Oculi Domini super timentes eum, protector potentie, firmamentum virtutis: dans sanitatem, & vitam & benedictionem*. Estos

Iob, cap.

22.

Ecclesi.

cap. 5.

Ecclesi.

cap. 32.

aers. 3.

in visis eius splendebat lumen.

Quien prosigue en el camino, al passo que multiplica las huellas, participa mas luz en lo que anda:

Lux Dei vestigium eius est. Quien

consigue recibe por fruto de la gracia la Corona, que previene la dignacion Divina: *Ornamentum gratia accipias coronam, & dignationem consequaris.* El seguir nace de los primeros alientos de la gracia. El proseguir pide tesson, constancia, y fortaleza. El conseguir es el fruto de la paciencia; como la cosecha es premio de la agricultura. Oy las Turbas siguen à Christo; prosiguen perseverando en su seguimiento; y consiguen vn alimento tan prodigioso, que al favor de ordio gressero comunicò dulçaras de trigo floreado. En el mundo

Histor. 3o last. super cap. 28. Exod.

Ecclesiast.

cap. 34.

Estos

Estos ojos hizieron dichosos los passos de quien seguia; hizieron feliz el tesson perseverante de quien profesia; y dieron al seguir, y proseguir, vn conseguir como galardón de la alta Providencia. Veamos este seguir las divinas huellas; este proseguir con vniforme tolerancia; y este conseguir bendiciones de la mano Divina.

S. I.

Seguir.

Admirable es Dios en sus obras, pues siendo inaccesible por su naturaleza Divina, quiso tener sequazes por la naturaleza Humana. A Christo como Dios le debiamos servir: A Christo en quanto Hombre le debemos servir, y seguir; porque dexò estampadas las huellas de la perfeccion. Como Dios, nos traxo el remedio; y en quanto Hombre nos diò el exemplo para seguirlo. Quantos preceptos tiene su amorosa Ley los quiso antes practicar, para que se endulçasse nuestra execucion. Sirvenos Christo de espejo de armar en la Christiana Milicia de la virtud: Christo igitur passus in carne, & vos eadem cogitatione armamini, dize San Pedro. Su charidad es el impulso de nuestro amor; su humildad es la inclinacion de nuestra cerviz; su virginal pureza es el rocio de nuestras almas; su mansedumbre es el freno de nuestra ira; su clemencia es el memorial de nuestras limosnas; su oracion, ayunos, y aspereza en la vida, son los dulces imanes de nuestra penitencia. En Christo hallamos todas las prendas que hacen feliz el seguimiento; porque es caudillo, es camino, y es término deseado: Sequamur Domine te, per te, ad te, sequia in te via, veritas, & vi-

1. Petri. c. 4.

S. Bern. ser. 2. de Ascen.

ta: via in exemplo, veritas in promisso, vita in premio. Dize San Bernardo. La misma gloria que à Christo se le debia por Hijo del Eterno Padre la quiso ganar con meritos, y virtudes. Lo que era propio en la herencia, quiso que fuesse proprio en la conquista para repartir los despojos del Cielo à las almas, que fiquessen su penitente Vandera. Quarenta dias estuvieron los Exploradores de Israel contemplando las delicias, y amenidad de la tierra de promission. Mas por no averle aprovechado de lo que penetrò la vista para asegurar mas las ancoras de la Divina confianza, fueron castigados con quarenta años de Desierto, sin entrar ninguno de ellos en la tierra feliz de promission, excepto Iosue, y Caleb: Annus pro die impunitabitur: Iosue autem filius Nun, & Caleb filius Iephone vixerunt ex omnibus, qui perrexerant ad considerandam terram. Que el Capitan Iosue sea el exceptuado, es privilegio de caudillo; pues heredando el espíritu de Moyses, avia de gozar los frutos de la vara en la tierra de promission. Pero el Capitan Caleb ha de ser el vnico, que de tantos millares (como salieron de Egipto) entra en la tierra de los leytes deseados, que son pintura del Cielo? Si: Seruum meum Caleb, qui plenus alto spiritu secutus est me, inducam in terram hanc, quam circumvisti. De solo Caleb se dize que siguiò à Dios: porque siguiò las pisadas de Iosue, ò Iesus. Sentir es de San Ambrosio que los dos Israelitas, que llevaron sobre sus ombros pendiente de vn varal el razimo de la tierra de promission, fueron Iosue, y Caleb. De estos se verifica: Num. c. 13. Absciderunt palmitem cum vna sua, v. 24. & quem portaverunt in veste duo viri. Sanctus Iosue iba delante en la jornada: S. Ambros. Caleb iba siguiendo sus huellas. ser. 72. de

Numer. ca. 14. v. 34. & 38.

Ibid. v. 24

Què S. Cyprian.

Què se interpreta Caleb? Quasi cor, dize San Geronimo. Es como si el coraçon fiquesse las pisadas de Iosue, ò Iesus. Y es muy digno de observar, que antes de entrar Iosue, y Caleb à explorar la tierra de promission, y casi en el mismo procinto del viage, Moyses con divina inspiracion impuso el nombre de Iosue, à quien antes se llamava Osee: Vocavitque Osee filium Nun, Iosue. Què se interpreta Iosue? Salus, vel Salvador. Què significa el nombre de Osee? Salvador, dize San Geronimo. Porque Iosue como era la imagen mas viva de Iesus nuestro Redemptor, avia de gozar por dos titulos el nombre de Salvador, multiplicado en Osee, y en Iosue. Era Salvador por hijo de su Padre: Osee filium Nun. Era tambien Salvador por Padre de sus acciones, y virtudes: Fuit magnus secundum nomen suum, maximus in salutem electorum Dei. Esto que passò con Iosue se verificò en Iesus, que gozò por dos titulos el nombre de Salvador. Fue salvador por naturaleza, y por conquista. El nombre de Salvador por naturaleza lo anunció el Angel: Vocabis nomen eius Iesum. Hic erit magnus, & Filius Altissimi vocabitur. El nombre de Salvador por conquista, se comprò con la Cruz, Espinas, Clavos, y Lança: Donavit illi nomen, quòd est super omne nomen. Juntemos aora la luz con la sombra, la imagen de la Ley Antigua con el original de la Ley de Gracia. Solo Caleb, que sigue los passos del Salvador Iosue entra à gozar las delicias de la tierra de promission: porque Iosue como Salvador por conquista ganò à fuerza de armas la tierra de las delicias, para franquearla à quien siguiò con lealtrad sus huellas. Como tambien el coraçon que imitare à Caleb siguiendo las pisadas

Ibidem, v. 17.

S. Hieron. de nomin. Hebraicis.

Ecclesiast. cap. 4. v. 1.

Luc. cap. 1

del Salvador Iesus, logrará el fruto de la tierra celestial de promission. Así se consolava San Bernardo entre las agonias tristes de vna prolija sugestion de Satanàs: Factor, indignus sum Regno Caelorum: Sed duplici iure obtinens illud Dominus meus, hereditate Patris, & merito passionis, altero ipse contentus, alterum mihi donavit, cuius beneficio illud mihi vendicare non erubescio. Heredò, y mereciò Christo el nombre de Salvador. Fue herencia, como Hijo del Eterno Padre. Fue merito, conquista, y ganancia, como Padre del siglo futuro en propagacion de virtudes: Pater futuri seculi. A quien fiquiere las huellas del Salvador se conceden los frutos de la tierra Celestial, como despojos, que Christo ganò con las armas, y merito de la virtud.

Rom. Breuiar. in vita S. Bern.

Pero en este seguir à Christo ay gran diferencia de vnos sequazes à otros: porque vnos quieren seguir à Christo por el camino de los consuelos, mas no por el de los trabajos. Quieren seguir las huellas de Christo en el Tabor, no en la Cruz. Muchos eligen el camino de la virtud, tomandola por la parte que acomoda, no por la que mortifica. Mortifera es la quietud de la oracion, que no produce fervores, deseos, afectos, y frutos de mortificar la voluntad. O como son lamentable escarmiento los reprobados quietistas de nuestro siglo! Siguen muchos à Christo en lo exterior para tiranizar la opinion de Iustos, para formar la graderia de puestos altos, para vilizarse con el gobierno del espíritu, para desfrutar la confianza de los testamentos. Estos no huyen del vicio por ser contrario de el alma, sino por contrario de la sensible, y temporal conveniencia, y podiamos à estos Zaheritles con el nombre, no de Christianos, sino

fino

fino de *Chrestianos*, que es lo mismo q̄ acomodados. Así llamavan por baldon, y burla los Gentiles à los primitivos Fieles, como refiere San Iustino-Martyr: *Chrestiani enim esse deservimus: atqui Chrestum, hoc est commodum, & bonum, &c.* Lo qual acuerda Tertuliano en su Apologético afirmando la diferencia que ay de *Chiviso* à *Chresto*, y de *Christiano* à *Chrestiano*: porque el *Christiano* se deriva de la Vnion de *Christo*; pues nos vnge para la lucha, y pelea contra el demonio: el nombre de *Chrestiano* se deduce de la suavidad, comodidad, y sensible bien que se percive de la

Tertul. in Apolog. ca. 3. num. 40

virtud: *Christianus vero quantum interpretatio est, de vñctione deductur. Sed & cum perperam Chrestianus pronuntiatur à vobis (nam nec nominis certa est noticia p̄enes vos) de suavitate, vel benignitate compositum est.* Buscan muchos à *Christo* por el nombre de *Chresto*, que es por la suavidad, y acomodamiento del bien. No quieren buscar à *Christo* por el nombre de *Christo*, que lleva el *Chrisma*, y Vnion en forma de Cruz para vngirnos en la lucha, agonía, y pelea de la mortificación. A estos llama San Pablo: Enemigos de la Cruz de *Christo* (aunque son amigos de la comodidad suave de *Chresto*) *Inimicos*

Ad Phillip. cap. 3.

Crucis Christi quorum finis interitus. La Cruz de la descomodidad, la amargura de la mortificación, la prisión de los deseos, y el freno de los apetitos es el camino real del coraçon defengañado. Para gozar la suavidad gloriosa de la Corte de *Christo*, vaya por el camino de el Rey el Cortesano; y si el camino de *Christo* fue de oracion, asperezas, ayunos, mansedumbre, misericordia, y paciencia, vaya por esta senda el alma, que quiere assegurar por vna eternidad su dicha: pues no ha de gozar mas privile-

gio el Esclavo redimido, que el dueño soberano que lo sacò de el calabozo.

Estando *Christo* predicando, llegó vn Maestro de la Ley antigua, y Doctor de la Synagoga, y con grande animosidad le dixo: Maestro, yo quiero seguir tus pasos como Discipulo: *Magister sequar te quocumque teris.* La respuesta de *Christo* fue desatender la propuesta con vna misteriosa ma-

Matt. b. ca. 8. v. 19.

xima. Las fieras mas piratas tienen grutas para recogerse, las aves mas desvalidas tienen su nido para alvergarfe; pero el hijo del hombre professa tanta aspereza, que no tiene ni aun la propiedad de vna piedra por almohada. Parece esta vna respuesta severa, quando debia premiarse vna propuesta tan rendida. Así lo parece en la corteza de la Historia: pero fue justo castigo esta severidad, si miramos el alma de la intención. Respondió *Christo* (dize San Geronimo) no à la propuesta del seguir, sino al fin que recitava la voz. Quería el Escriba seguir al Salvador, no por seguirle con sinceridad de afecto, sino por interresarse en la conveniencia de los milagros, estimacion, credito, y decoro de los sequaces de *Christo*: *Ob hoc Scribam repudiatum, quod signorum videns magnitudinem sequi*

voluerit Salvatorem, ut lucra ex operum miraculis quereret. Por esta causa *Christo* haze memoria de su penitente pobreza. Como quié dize: quiere gozar el siervo mas conveniencia que el amo? Quiera lograr el Discipulo los intereses que desprecia el Maestro? Si mi cabeza no tiene donde reclinarse, como pienso seguir las huellas de mis pies, sin descomodidades, y con intereses? *Quid me propter divitias, & seculi lucra cupis sequi, cum tanta sim pauperatis, ut nec hosp-*

pl.

pitulum quidem habeam; & ideo vitare non meo. Dize San Geronimo. Los que siguen la virtud por los emolumentos de ella, y no por el amor de la bondad Divina, suelen vacilar en las primeras pisadas. La Sabiduria verdadera (que en el dengañio se impresiona) es vn vapor oloroso de la virtud Divina: *Vapor enim est virtutis Dei.* Quié busca la virtud, no por el vapor de la Sabiduria del Cielo, sino por la niebla de las conveniencias, y aplausos del mundo, tiene amagado el precipicio en los primeros pasos.

Sapientia, c. 7. v. 25.

Sacrilega ofiada fue la del Pueblo de Israel quando adorò vn becerro de oro en el Desierto de Pharan. Fabricòse el Idolo en veneracion del falso Dios Apis de los Egipcios: *Fecit ex eis vitulum constitem.* La Glossa: *Ad similitudinem Bovis Apis quem in Aegypto coluerunt.* Aparecióse el Demonio en figura de becerro sobre las aguas del Rio Nilo, de cuya corriente esperavan todos los bienes temporales. Raro precipicio es de los Israelitas; empezar el despeñadero por el mayor pecado. Quien fue el impulso? *Isti fuerunt Aegiptij conversi ad Iudaismum, qui ascenderunt cum Iudets de Aegypto.* Dize la Serafica Lyra. Qué fue el motivo de la conversion de los Egipcios, para dexar el domicilio propio, y seguir la luciete columna de los Hebreos? El motivo fue vilizarse con los bienes, que sensiblemente llovía Dios en el Pueblo Hebreo: *Videntes ea que Dominus fecerat pro Hebreis, inarserunt se eis.* Vieron algunos Egipcios, que el Pueblo de Israel estava essento de plagas; que se propagavan con rara fecundidad sus Familias; que la Region de Gesen (donde habitavan) no adoleció con la tremenda plaga de las tinieblas; que en

Lyranus su per Exod. 32. & 8.

Idem in Exod. cap. 12.

sus casas no avia enfermos, tragedias, ù desgracias; que iban los Israelitas cargados de innumerables riquezas; y viendo vn agredado delicioso de tantos bienes sensibiles; y siguieron la vanderà de la columna por las vtilidades. Pues en qué podia parar la conversion de los Egipcios, con vn motivo tan grosero, que hizo los cimientos falsos? Estos que siguen la columna de luz por el bié temporal, seràn los primeros, que pierdan (con la mayor culpa) el respeto à Dios.

Buen exemplo (aunque no del todo perfecto) nos previenen las Turbas dichosas con el milagro de la magnificencia; pues sabiendo que *Christo* avia penetrado lo mas intimo, y lejano del Desierto, le fueron siguiendo à pié por los arenales prolijos de la orilla del mar: *Et cum audissent Turbe secute sunt eum pedestres de Chilitatibus.* San Geronimo: *Secute sunt autem eum pedestres, non iumentis, non in vehiculis, sed proprio labore pedum: ut ardorem mentis ostenderent.* Siguen à *Christo* las Turbas por la molesta aspereza de vn Desierto arenoso. No se fatigan las plantas de seguir; porque las diò, como vn dote de agilidad, la fervorosa llama del coraçon. Siguen al Divino Maestro por las descomodidades de vn camino; sin que bagages, ò carrozas templen el sudor, y afañes de concurso tan devoto. No tenían fuerças para viage tan prolijo; pero *Christo* les salió al encuentro, influyendo con sus ojos vigor, aliento, y animo. O quantas vezes desfallece el coraçon siguiendo à *Christo* por el camino de los trabajos! Mas como consuela Dios con su visita la falta de fortaleza! El camino para Dios, es Dios; y quien no se desviare de la senda segura de la virtud, hallará

Matt. cap. 14. v. 13. S. Hierony. in Cathena D. Thom.

N n en

de la misma senda experiencias del Divino favor. Quando las plantas parece que vacilan, y tiemblan desfallecidas, reciben aliento del mismo camino de Dios por donde andan: Turbe quidem habebant eundi voluntatem, sed pervenienti vires non habuerunt; idèd Saluator egreditur de loco, & obviam pergit, dize San Geronimo.

Bien lo experimentò el Pueblo de Israel, quando passado el Mar Bermejo hallò puerto feliz, echadas las firmes ancoras de vna confianza firme en Dios: Et crediderunt Domino, & Moysi servo eius. Cayetano. Tunc crediderunt, certa, & indubitata fide. Antes de entrar en el Mar Bermejo vacilò la confianza à vista de las encrespadas olas; y despues que el Mar respetò las huellas del Pueblo de Israel se refirma la Fè, y confianza en Dios. Pues si antes que el Pueblo llegasse à vista del mar tenia frequentes experiencias de maravillas, cò el indulto, y effencion de las diez plagas, como entonces esta confianza no se confirma? Porque experimentando los primeros efectos de seguir à Dios en la brillante columna de su luz, se assegurò con bafsa firme la columna de la Fè. Conociò Israel por experiencia, que las mismas huellas que estampavan siguiendo à Dios se convertian en floridos anuncios de felicidad: Et campus germinans de profundo nimio. El Texto Siriaco lee: Et conculcata est via in mari rubro, & plantites plena omni herba currivi illis. Luego que el Pueblo de Israel imprimia las pisadas en la arena del mar, brotava la tierra varias yerbas que matizavan el verde de la esperança Divina. Experimentaron que antes de entrar en el profundo cauze de tantas olas podia desfallecer el aliento

S. Hierony. sup. Mat. cap. 14. in Cathal. D. Thom.

Exod. cap. 14. v. 31. Caietan. ibidem.

Sapient. 19. v. 7.

de la naturaleza, pues se hallavan sitiados por las espaldas de los Egipcios; por la frente, con la vista de vn naufragio; por los costados con vn desierto en donde silvavan sierpes de fuego, fulminando peligros: Erat via clausa eis à quator partibus; à dextris, & à sinistris erant deserta plena serpentibus ignitis. Dize la Paraphrasis Caldaica. Conocieron sensiblemente que la nube que los guiava, formava las dos manos de la Omnipotencia Divina para abrazar al Pueblo que seguia tan docilmente sus huellas. Así entiede la Caldaica: Le va etus sub capite meo, & dextera illius amplexabitur me. Con este Divino tropel de maravillas, conocieron que quanto mas seguian mas se alentavan: conocian que à la multiplicacion de los passos crecia el numero de los auxilios: conocian que siguiendo à la nube del Cielo se convertì el lugar de los naufragios en puerto dichoso, y viendo tan acreditado el seguimiento Divino, creyeron las promesas de Dios por los efectos de la noticia experimental: Et crediderunt Domino. Todas las dificultades del seguir las allana el exemplar del Salvador. Siendo caudillo à quien seguimos, facilita los embarazos, allana los estorvos, despeja los peligros: Aspera in vias planas. Por esto alaba Christo en los Canticos los passos felices de la hija del Principe: Quam pulchri sunt gressus tui in calcamentis filia Principis. San Geronimo lo entiede de los passos del Principe Aminadab, que fue el primero, que como caudillo del Tribu Real de Iudà, entrò con denuedo por la calle del Mar Bermejo, obediendo al dictamen de Dios con alta Fè: Speciosi gressus tui in calcamentis filij Aminadab. La Caldaica vierte: Quam pulchri sunt pedes Ibrael,

Paraphras. Chaldeus, super cantica cap. 1. v. 8. Super illa verba: Equitavit meo in curribus Pharaonis &c. Canticorib, cap. 2.

Cantic. cap. 7. v. 1. S. Hierony. lib. 1. in Avinianum.

Chaldeus Ibrael,

Israel quando ascendunt, ut appareant coram Domino. Los passos que se dan para Dios gozan vna admirable efpeciosidad: pues quando Aminadab diò los primeros passos en el mar Bermejo assegurò la felicidad del termino dichoso, con la confianza de Dios en el principio. Como el camino de hallar à Dios, es Dios, quanto mas huellas se estampan, mas influencias de Dios se participan, mas se fortalecen las plantas, mas se restablece el viage feliz de la senda; y en suma, aviendo caminado Christo por ella, la dexa ennoblecida, sembrando auxilios, dones, y gracias. Diò alma à este discurso el Fenix de la Iglesia: Christianus est, qui non aspernatur viam Christi; sed vult viam Christi sequi per passiones ipsius. Noli per aliam viam velle ire, quam per illam qua ipse ixit. Dura videtur, sed ipsa est iuxta via. Alta foret delictus habet, sed latronibus plena est. Per dura ambulavit, sed magna promissit.

S. August. super Psal. 36.

S. II. Profeguir.

EL seguir à Dios se ha de sellar con el profeguir. Lo que es el beneficio de la conservacion para vivir, es para el alma la profecucion del bien. Quien sigue, y no profigue, edifica, y no consuma la fabrica: Planta el arbol, y no lo cultiva: Halla la joya, y la desprecia; encuentra el mineral, y no atea foras: entra en la batalla, y no triunfa; solo busca el camino del Cielo, para arrepentirse de averlo seguido; que es el mayor agravio. La perseverancia en seguir añade fuerças, y vigor à la voluntad, rectificando todos los senos del co-

Senec. Epis. tola 16.

Perseverandum est, & assiduo studio robur addendum; donec bona mens sit, quòd bona voluntas est, di-

ze Seneca. La semilla ha de ser con forme la cosecha; y si la cosecha de la bienaventurança se mide con la eternidad, la semilla de el merecer, ha de asegurarse con la duracion. Por esto dixo San Bernardo, que la perseverancia en el bien es la Nudriza, y Ama que cria à sus pechos la virtud: Nutrix est ad meritum: Porque quanto mas tiempo està el infante bebiendo el candido licor de los pechos, se asegura la robustez, y aumento del niño alimentado.

S. Bernar. Epist. 129

Admirable fue la alabança con que Dios favoreciò en vn vaticinio al Pueblo de Israel: Quam pulchra Tabernacula tua Jacob, & tentoria tua Israel. Vt horii iuxta fluvios irrigui, ut Tabernacula qua fixit Dominus, quasi Cedri propè aquas. Llamense huertos plantados al margen de los rios: Llamanse Cedros con abundante, y fecundo riego. En otra parte los llama el Profeta Moyses, Estrellas, y Astros del firmamento: Eratis sicut Astra Caeli.

Numer. ca. 24. v. 54

Deuteron. 28. v. 62

Como los Israelitas son Estrellas del Cielo si son arboles del campo? Diò la solucion el Parafastes Ierosolimitano: Así como el huerto plantado cerca del agua siempre crece en fertilidad, y lozania, así el Pueblo de Israel regado siempre con la gracia de Dios, dará frutos en los Doctores, y Macfatos de la Ley: Sicus sunt horii plantati ad scaturigines aquarum, sic erunt civitates eorum profervescentes, scilicet, Scribas, & Doctores Legis. Para que vn huerto sea fecundo ha de ser perseverante el riego. Israel tuvo el riego en la gracia de Dios quando siguiò los passos de la Nube celestial. Quando profiguiò en el seguimiento, se aumentò el riego divino; y llegó à tanto la abundancia del agua, que si al principio de el seguir era jardin que la recibia, profiguiendo en seguir, se hizo

Ibid. num.
7.

fuernte copiosa para darla: *Fluet aqua de stula eius, & semen illius erit in aquas multas.* Tambien se llaman los Israelitas Astros de el Cielo; porque aunque tengan movimiento proprio en el Cielo octavo, no obstante siempre siguen al primer movil en su vniforme, y regular impulso. La quietud que en el fin de los tiempos han de gozar los Cielos inferiores, esta com-prada siguiendo al primer movil en sus velocidades: *Sicut est Caelum, quod expandit Verbu Domini pro domi-cilio quietis, sua, sic vident, & durabit Israelita in aeternu. Decoru & celebrae sunt tanquã Cedri iuxta aquas, qua ex tollitur crescẽdo,* dize el Parafrastes.

Las almas que siguen à Dios forman vn caminode luz: *In-storum semita quasi lux splendent, & crescit vsque ad perfectam diem.*

Proverb. c. 4. ver. 18. Alabança que aplicò à los Phi-lipenses, ya convertidos, San Pablo: *Inter quos lucetis sicut lu-minaria in mundo.* Quanto mas se camina por la fenda de la luz, mas se crece hasta el medio dia de la perfeccion. Crecen con los pas-sos los estorvos del comun enemi-go; pero crece mas la influencia de los auxilios como socorro. Quanto mas se sigue à Dios, se participa mas de su vnebolencia, y bon-dad; y se aprende mas la doctrina de su amor: *Qui aporinquant pedi-bus eius accipient de doctrina illius.*

Deuter. c. 23. El proposito de perseverar en la virtud va incluido con el amor de la virtud; y exercitandose la pa-ciencia en la constancia de la du-racion, es el alma sehora de su vo-luntad: *Est perseverantia, propostus sive voluntas bene agendi, & hac est in precepto, & de hac dicitur Lucae 21. in patientia vestra possidebitis animas vestras,* dize Hugo Carde-nal. SanBernardo la llama, aliento, y vigor de las fuerças de el alma, consumacion de las virtudes, Nu-

Hugo in
Mattheum
cap. 10.
S. Bernar.
vbi supra,
Epist. 129

driza de los meritos, medianera para el galardon, hermana de la paciencia, hija de la constancia, amiga de la concordia, nudo de las finezas, vinculo de la vniformidad, y baluarte firme de la san-tidad del coraçon. Siguiendo oy el camino de la virtud, con propo-sito de proseguir, se obliga à Dios, para que fortalezca à la alma sus propósitos, con la superior influen-cia de los auxilios. Assi persevera el campo fecundo con el agua del Cielo: pues con la primera lluvia se forman los vapores, y elevan-dose despues à Nubes, se continua con el calor del Sol la lluvia que favorece à la fecundidad. Apro-vechando la tierra de nuestro co-raçon la primera lluvia de la gra-cia, exala nuestro coraçon vapores de obras buenas; y con estas se merece la segunda lluvia, para que persevere, y dure la fertilidad del alma.

Antes de morir Moyses diò su bendicion à los Tribus, y Linages de Israel; y en las clausulas que pronunciava lloviò el rocio de la Divina beneficiencia. Al Tribu de Asser le anuncia vna vez, con floridos alientos de juventud: *Sicut dies inventus tua, ita & senectus tua.* Cayetano lee: *Sicut dies tuu fortitudo tua, scilicet ut licet iuvenseat dies, & mutescat aetate ho-minis, non tamen mutescat fortitudo, sed in eodem homo perseveret robo-re, vsque ad mortem.* Solo el Tribu de Asser fue semejante à Moy-ses en la floreciente, y juvenil an-cianidad. Quien diò à este Linage vn privilegio contra las inclemen-cias del tiempo, que arruyna con el calor nativo la fabrica de los cuerpos humanos; Moyses darà la razon: *Non est Deus alius, ut Deus restisimi. Aensor Caeli auxillator tuus: magnificentia eius discurrunt nubes: habitaculum eius sursum, & subter*

Deuter. c. 33. v. 25

Subter brachia sempiterna. Dios es quien cmbia los auxilios al Tribu de Asser. Dios es quien cada dia desata lluvias de gracia, destilan-dose las Nubes de tu magnificen-cia; Dios es quien lo lleva en sus braços con ternura para comuni-carle vigor, y fuerças: *Subter brachia sempiterna, id est: non tuis viri-bus expugnatur, sed fortitudine brachiorum,* dize la Glossa. Gran ma-ravilla es que vna alma (como el Tribu de Asser) quanto mas vida goza, se aleje mas de la vegez molesta. Gran prodigio es, que quan-to mas cansado el cuerpo con la penitencia, se halle mas briosa el alma para proseguirla; pero quien manda proseguir dà las fuerças, y el valor. Influye ocultos alientos; conforta con espirituales brios; presta la fortaleza de sus braços; y allana lo imposibles que forjava el miedo.

El medio mas intimo para pro-seguir en la virtud, es la cotidiana, y fervorosa oracion. Quando la tie-rra necessita de agua para conti-nuar la fertilidad, se abre ea bo-cas pidiendo à las nubes del Cie-lo favor. Assi lo suspirava David: *Anima mea sicut terra sine aqua tibi.* Al mismo tiempo, que las antor-chas del Candelero Divino se en-cienden en el Santuario, à esse tiempo mandava Dios ofrecer el aromatico incienso: *Mand quando componet lucernas incendet illud.* Por-que para que duren lucidas las siete Antorchas de los charifimas, y gracias es ocasion oportuna consagrar el incienso de vna ora-cion fervorosa. El alvedrio huma-no es tan instable, quebradizo, y fragil, que por si no puede assu-gurarle en los Bienes; y assi acbe pe-dir à Dios (como à bondad inmu-table) la perseverante firmeza en las virtudes. Pero esta oracion de palabras no ha de estar vacia de

Exod. cap. 30. v. 7.

obras buenas. Todos los dias de-bes consolar al pobre, ò con los afectos de tu compasión, ò con los efectos de tu generosidad. To-dos los dias debes fixarte en el exercicio de vna virtud, ofrecien-dole à Dios esse corto obsequio de tu voluntad. Jamàs pierdas la ocasion de mejorarte haziendo bien. Frecuenta los Sacramentos del Salvador Celestial: pues quan-to mas te vnieres con la gracia de el bien eterno, mas fortaleza reci-birà la contingencia de tu alvedrio, para no deslizar en tan fre-quentes, y nocivos riesgos.

Dos singularidades tenia el Al-tar de los Olocaustos en donde se ofrecian las Victimias del San-tuario Divino. Lo primero, esse Altar estava guarnecido de lami-nas de bronce: *Et operies illud aro.* Y parece que era ocioso el bron-ce: Pues si algun fin avia de tener era, para defender las Tablas de Setim de las inclemencias voraces del fuego que ardia siempre en el Altar. Para este fin era super-fluo el bronce: porque los Leños de el Altar gozavan essencias de madera incombustible. Formò-se el Altar de vna madera de Setim traída del Paraíso de Dios, ò por ministerio de Angeles, ò por otra via de la Providencia omni-potente. Assi lo sienta San Geronimo, à quien sigue el Venerable Beda: *Altaris ligna, que de lignis Pa-radisifunt, non cremantur igne vici-in cap. 41. no, sed puriora redduntur: Cum etiam Ezeq. Bed. Amianon, quod ligni genus est, vel tom. 4. cap. ligni habens similitudinem, quanto 11. lib. 2. plus arserit, tanto mundius invenitur. de Taber-naculo.* Pues si la madera del Altar tiene fragil, que por si no puede assu-gurarle en los Bienes; y assi acbe pedir à Dios (como à bondad inmu-table) la perseverante firmeza en las virtudes. Pero esta oracion de palabras no ha de estar vacia de

Exod. cap. 27. v. 2.

S. Hierony.
Aloysius Li
pomanus,
& Cornel.
in Exod. ca.
27.

siem.